

versalidad, un tono humano y apasionado vibra como un canto suavizado por la ternura. Los niños, los pescadores, los labriegos, los cazadores, las mujeres, los maestros y los artistas encontraron en las páginas de Selma Lagerlof una justificación de sus deseos y de sus esperanzas. Era humana porque había penetrado muy hondo en el secreto de la vida sencilla, y ningún hombre de su patria alcanzó más resonancia que este autor. Podemos decir que, también fuera de su patria, sus libros abarcaron anchas zonas de admiración. Las ediciones españolas de las novelas de Selma Lagerlof, como las francesas, alemanas, inglesas, italianas y de otras lenguas, se repitieron constantemente. Muestra inequívoca de la popularidad alcanzada por los libros de la ilustre escritora. El Premio Nobel con que la agraciaron no fué sino la confirmación del gran éxito que su literatura, aparentemente local, había obtenido en todas las partes del mundo.

España peregrina

<https://doi.org/10.29393/At177-18EPAT10018>

Hemos recibido la primera entrega de la revista *España Peregrina*, que edita en México un grupo selecto de refugiados españoles. La revista se publica bajo el signo de la Junta de Cultura Española, entidad que, según vemos en los estatutos, «representa la voluntad de asegurar la propia fisonomía espiritual de la cultura española, favoreciendo su natural desarrollo y, consecuentemente, la de unir y ayudar en sus trabajos a los intelectuales españoles expatriados». En otro acápite de estos estatutos se consigna lo siguiente: «La Junta de Cultura Española se considera integrada por aquellos españoles en los que concurra la doble calidad: de estar desterrados y de ser creadores o mantenedores de la cultura española».

Presiden la Junta el ilustre escritor José Bergamín, al que de sobra conocen los públicos de América; José Carner y Juan Larrea. Y entre los vocales encontramos los nombres de Tomás

Navarro, Director de la Biblioteca Nacional de Madrid; Roberto F. Valbuena, pintor y arquitecto; Juan M. Aguilar, catedrático de la Universidad de Sevilla; Corpus Barga, periodista; Augusto Pi Suñer Director del Instituto de Fisiología de la Universidad de Barcelona, y muchos otros. Desempeña las funciones de Secretario el conocido escritor Eugenio Imaz. Es un grupo selecto, responsable, con calidad literaria y científica indiscutible.

En el número que acabamos de recibir encontramos trabajos de un alto interés de José Manuel Gallegos, sobre la mentira de la civilización cristiana; de José Bergamín, acerca de Españoles infra-rojos y ultra-violetas. Dos bellos poemas inéditos de García Lorca y César Vallejo, un canto a España de Walt Withman y varios trabajos de crítica y polémica que muestran la trágica vivencia del drama español. Esta revista recoge, en rigor, el latido de todos los que han sufrido en España el calvario del pueblo y les llama a unirse en un firme abrazo de salvación de la dignidad espiritual de España.